

ESCALADA EN LA NORTE DEL EIGER

Arturo de Barnola
June Villarroel



Vía "Le Chant du Cygne"

Vía abierta por Michel Piola en 1992

900m, 7a/b (6C obligado)

L8
40m
6a

L7
30m
6a

L6
45m
6a+ expo

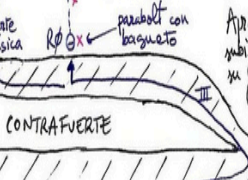
L5
55m
6a

L4
50m
V+

L3
40m
6a

L2
55m
6a

L1
50m
6a+



LE CHANT DU CYGNE

EIGER. PILAR NOROCCIDENTE

900m. 7a/b (6C obligado)

Ascensión del 11/08/2011 por Felipe Tranco David Foste

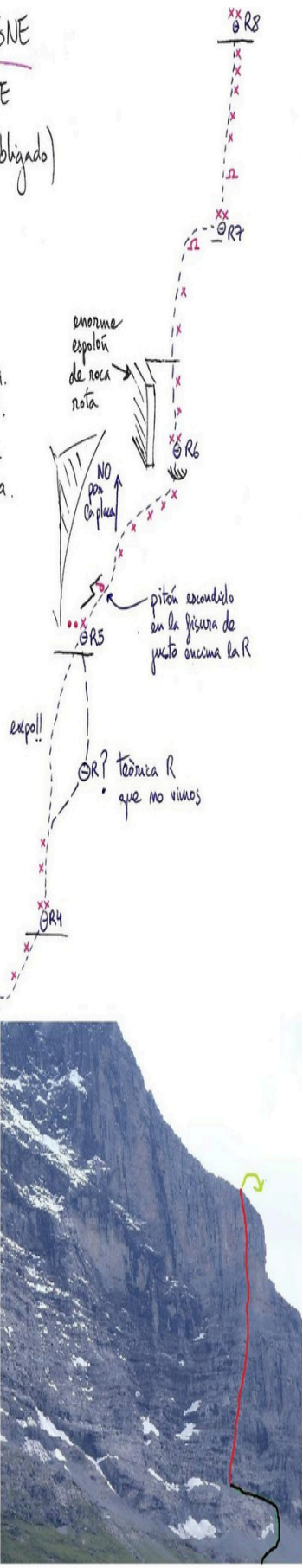
Vía expuesta y comprometida. Bastante obligada en general. Roca de mala a excelente. De gran ambiente y belleza. Muy recomendable!

MATERIAL

- 12 cintas
- juego fisureros
- aliens verde, gris, amarillo y rojo
- camalots 075, 1 y 2

HORARIO

- De 10 a 15 horas



L15
50m
6c (bien asegurado)

L14
55m
6a expo (noto pero espectacular!)

L13
50m
V+

L12
50m
6a+

L11
40m
6a

L10
40m
6b

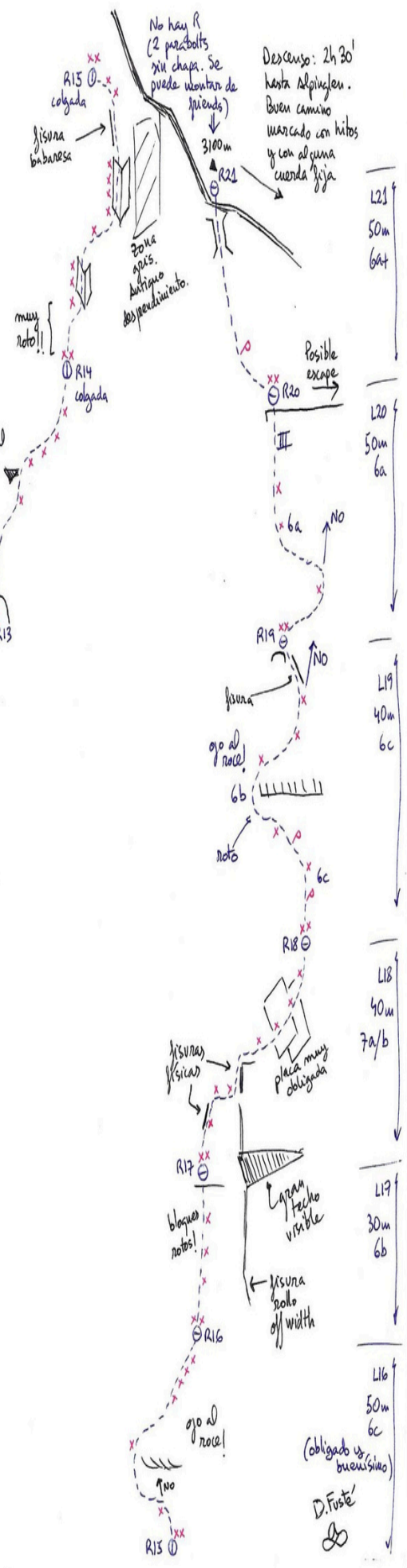
L9
50m
V+

L8
30m
6a

La chapa se encuentra debajo un techito rojo en diagonal a la derecha de la R (en dirección al desprendimiento gris de mas arriba)

vival nueva bueno pasito bloque 6a

L9 50m V+
L8 30m 6a



L21
50m
6a+

L20
50m
6a

L19
40m
6c

L18
40m
7a/b

L17
30m
6b

L16
50m
6c

D.Foste &c

D.Foste

El día 28 de agosto cogemos el primer tren que parte de Grindelwald hacia Alpinsteig. A las 8:30 de la mañana estamos arriba y realizamos la breve aproximación, de algo menos de una hora.

Empezamos a escalar poco antes de las 10; por delante 22 largos, que afrontaremos sin descanso y escalando lo más rápido posible. Lo que pensábamos que sería un terreno rápido resulta ser difícil y lento de resolver. Además, ningún largo baja de los 50 metros y en todos ellos reina la roca rota, fragmentada y peligrosa. Esto nos ralentiza y no llegamos al pilar superior hasta las 17 horas. Una vez aquí, sabemos que tenemos que darnos prisa, pero también que nos queda lo más duro de la vía.

El primer 6c+ resulta estar lleno de arena por un desprendimiento reciente. El segundo largo duro resulta igual de difícil, y en nuestros cuerpos se empiezan a notar las horas de esfuerzo sin descanso. El largo duro, de 7a/b, se convierte en todo un desafío, casi infranqueable, muy obligado. Tras un vuelo épico de unos cuantos metros, conseguimos superarlo. Nos quedan tres largos y solo uno duro. Conseguimos escalar este con la última luz, y llegamos a cumbre ya entrada la noche.

Exhaustos, nos sentamos, a saborear la sensación de realmente haber acabado la vía, y de poder respirar con tranquilidad.

No mucho después emprendemos el descenso; dos mil metros negativos nos separan aún de Grindelwald, que se harán eternos. A las 3 am finalmente llegamos al pueblo, con las primeras lluvias. Hemos tenido al ventana temporal perfecta. Ahora toca descansar.

El Ogro es de esas paredes imponentes, que no dejan de serlo una vez de encuentras en ellas, que no se dejan fácilmente conquistar.

Inocentemente pensamos que su cara de roca, su faz veraniega, sería más amable, pero, una vez más, nos hemos llevado una dosis de humildad.

